
JESUS DE NAZARETH

Por MICHELE CASTELLI

Dicen que era rubio, casi gigante y bien parecido. Se había dado a la tarea de predicar la paz, la justicia y la bondad. Pero lo mataron. También mataron al Che y a Camilo Torres. Y matarán a Ernesto, el de los Salmos, por atrevido: se le escapó decir que conoció a Dios, que lo vio entre los cañizales, en las fábricas, por las calles de Cuba.

Jesús nació pobre. Cuentan sus apóstoles que en un establo, calentado por un asno y por un buey. Y nació para predicar la palabra del Padre. Todo lo que decía era por voluntad del Padre. Un día dijo a sus discípulos: "Créanme que a un rico se le hace muy difícil entrar al Reino de los Cielos. Se lo repito, es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja, que para un rico entrar al Reino de los Cielos". Algunos discípulos no entendieron la palabra de Jesús y se aliaron con el rico. Muchos Ministros de Jesús siguen siendo aliados de los ricos. Y persiguen al pobre. Al que clama por mejor bienestar. Al que lucha por la igualdad de los hombres. Y otro día "Jesús entró al Templo y echó fuera a todos los que vendían y compraban en los patios. Derribó las mesas de los que cambiaban monedas, lo mismo que los puestos de los vendedores de palomas, y les declaró: "Dios dice en la escritura: Mi casa será llamada Casa de Oración. Pero ustedes la han convertido en cueva de ladrones" Así habló Jesús. Y a distancia de 2000 años, casi nada ha cambiado: los ladrones pululan muy cerca del Templo y muchos se atreven a entrar en él. Se santiguan y hacen acto de penitencia. Se golpean el pecho y depositan su limosna copiosa. Pero no entrarán al Cielo. Jesús se lo dijo.

Judas. He aquí representado al que besa y traiciona. Judas traicionó a Jesús por treinta monedas de plata. Hoy en día, muchos traicionan por menos. Un pastor de Nicaragua también traicionó por menos. Ahora es un mercenario más cuando pudo ser un héroe. A causa de la traición, Jesús fue crucificado "por lo jefes de los sacerdotes y por las autoridades judías" pero antes, los soldados romanos. "le quitaron sus vestidos y... le colocaron en la cabeza una corona que habían trenzado con espinas". Y se burlaban de él. Muere el Hombre y José de Arimatea lo envuelve en una sábana limpia y lo coloca en un sepulcro cavado en la roca. "Pasado el Sábado, al salir la estrella del primer día de la semana, fueron María Magdalena y la otra María a visitar el sepulcro. De repente se produjo un gran temblor: el Angel del Señor bajó del cielo y, llegando al sepulcro, hizo rodar la piedra que lo tapaba y se sentó encima. Su aspecto era como el relámpago y sus ropas blancas como la nieve... El Angel dijo a las mujeres: "Ustedes no teman, porque yo sé que buscan a Jesús crucificado. No está aquí. Ha resucitado tal como lo había anunciado. Vengan a ver el lugar donde lo habían puesto. Y ahora vayan pronto a decir a sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos y que ya se les adelanta camino de Galilea, allí lo verán..."

Y sigue Jesús camino del mundo. Lo esperan en Chile, en Paraguay, en Suráfrica, etc. Y también lo esperan donde unos juran que ha pasado, confundidos tal vez con su sombra. Y seguro llegará. Llegará para seguir diciéndole a los fariseos: "¡Ay de ustedes, maestros de la Ley y fariseos hipócritas! Ustedes cierran a los hombres el Reino de los Cielos. No entran ustedes ni dejan entrar a los que se presenten. Ustedes no ven el día cuando ustedes